

SERMON QUE PREDICO

EL MUY REVERENDO
PADRE MAESTRO Fr. FELIPE
DE SALAZAR DE LA ORDEN DE PRE-
dicadores, Doctor, y Cathedratico en Teologia, de la insigne
Vniuersidad de Valencia, y Calificador del Santo Oficio, con
especial comission de visitar, y examinar las librerias, y todos
los libros que entran y salen por mar, y tierra: el dia del glo-
riosissimo Patriarcha el Serafin Francisco, en su
insigne, y religiosissimo Conuento de
San Iuan de la Ribera,
este año 1634.

AL MUY ILUSTRE SEÑOR DON BERNAR-
do de Roxas, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Arze-
diano de Talauera, y Sumiller de Cortina del
Rey nuestro señor.



Impresso en Valencia, por Syluestre Esparfa, a la calle de las
Barcas, y a su costa, año de 1634.

A P R O B A C I O N .

POR comission del muy Ilustre señor Doctor Cipriano Azcon, Canonigo de la santa Iglesia de Zaragoza, y Vicario General deste Arçobispado, he visto este sermon que predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Felipe de Salazar, Doctor, y Cathedratico en Teologia desta Vniuersidad, y Calificador del Santo Oficio. Su ingenio, y su doctrina se han dado a conocer con luzimiento, en tantas ocasiones, cõ tanta estima de todos, y de los doctos cõ tanta satisfaciõ, leyendo, y predicando, que con ser suyo el sermon, asegura tener, y con ventajas, mucha agudeza, muy grande erudicion, y escogida doctrina, muy segura de que se oponga en nada a la Fè, o a las buenas costumbres. De mas desto, cõ ser deuda en nosotros la deuociõ a nuestro glorioso Padre san Francisco, la que muestra, es tan grande, que el santo Patriarcha, y sus illustres hijos se daran por seruidos, y los demas por contentos de poderle tener. Afsi me lo parece, y que merece muy bien, el que se dè a la Imprenta. Fecha en Predicadores de Valencia a 9, de Nouiembre de 1634.

*Fr. Vicante Noguera Maestro en Teologia,
y Calificador del Santo Oficio.*

NOS el Doctor Cypriano Azcon Presbytero, Canonigo de la santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, y por el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Don Fray Isidoro Aliaga, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, &c. en lo espiritual, y temporal en la presente Ciudad y Diocesi de Valencia, Vicario General, y Oficial. Por quato de orden y comission nuestra el Padre Maestro Fr. Vicente Noguera de la Orden de Predicadores, ha visto, y reconocido el presente sermon, y auernos hecho relacion que en el no ay cosa, por la qual no se deue imprimir. Por tanto por tenor de las presentes, damos licencia a Syluestre Esparfa Impressor, para que pueda imprimir le en la presente Ciudad y Arçobispado de Valencia, a 9. de Nouiembre de 1634.

Imprimatur.

Doctor. Azcon Vic. Gen.

Imprimatur.

Ortiz R. F. Aduo.

De mandamiento del señor
Vicario General.

Matheo Calafat Not.



REDIQUE este sermón, muy Ilustre señor, con tal afecto, y deuocion tan grande, que se logró el que no reparassen los oyentes en los muchos defectos que tiene, como mio. Algunos que, por la razon dicha, se contentarò del, me le pidieron, y a la primera instancia respondi, que bien podian creer de mi poca curiosidad, que no le temia escrito. Mas a la segunda fue fuerza darle en apuraciones. Estando de partida a Madrid, y Toledo, entendi que le dauan a la Estampa sin saberlo yo, temi pues passara de irreuimiento còsentir sacarle a luz sin disponerle primero con toda la atencion possible. Este temer se dexò vencer del deseo que he tenido siempre de mostrar algun agradecimiento a los faouores y honras que recebi de V.S. en essa Ciudad. Y pudiendo mas conmigo en la ocasion presente, esta conueniencia, que los demas inconuenientes (con no ser muy pequeños) le he dexado correr, que quando rigida la censura, no me reciba en cuenta tan legitima excusa, le valdra por lo menos el auerse acogido al sagrado de la proteccion de V.S. a quien por tantos titulos deuo consagrar mis acciones. Por religioso, pues de todos es V.S. el mayor protector. Por Dominicò, pues el afecto a la Religion de Predicadores, es grande en V.S. Por estudiante, pues en todas facultades es V.S. vno de los mas eminentes Maestros. Y por criado de la Ilustrissima y Excelentissima casa de los Velez, pues es V.S. vna de las mas Ilustres ramas, tanto, que con ser lo heredado tan grande, juzgo que lo adquirido excede, supuesta la diferencia que ay a lo natural de lo libre, y mas por lo particular del assumpto, pues quando blasone esta esclarecida familia, de tantos, y tan valientes Capitanes, y de hazañas tan dignas de admiracion, y de memoria, en honra de la patria, en seruicio de sus Reyes, y en defensa de la Fè: quando sea confirmaciò deste argumento lo ingenioso, prudente, y acertado en diuersos Gouernos, de que lo presente dà indicios bastantissimos: V.S. en tan diferente Ierarchia, y tan menor en numero, podra igualar, respondiendò con el, Sufficit vnus pro mille, que basta vno por mil. A manos de V.S. va este borrador, que de las mias no se puede esperar sino borrones, a la proteccion se deuera el que no lo parezcan, con que deuera V.S. a lo defectuoso desta obra, la ocasion de exercitar mas su valor, q̄ por esto en la creacion, por ser de nada, resplandec mas la virtud de la primera causa. Guarde Dios a V.S. con la salud que desseo, y con los aumentos que merece, para bien de tantos. Del Real de Valencia, Nouiembre 11. de 1634.

Criado y Capellan de V.S.
Fr. Felipe de Salazar.

Confiteor tibi, Pater, Domine Cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.



L Santo de mayores virtudes, y exceclencias, el mas fauorecido de Christo nuestro bien, y con mayores muestras de finezas de Amor; el mas viuo retrato de Dios crucificado; el Patriarcha de mas, y mas luzidos hijos, ricos con la mayor pobreza; el pequeño, y humilde por excelencia grãde; en el exemplo, el mas marauilloso; prodigio en santidad, y en milagros portentoso, nuestro glorioso Padre el Serafin Franciseo es el sugeto desta festiuidad. Celebrarla la Iglesia vniuersal, todas las Religiones con mas obligacion, la suya y la mia mas en particular. Y en este religiosissimo Conuento el afecto de algunos sus deuotos, en proporcion hazen a este dia mas festiuo. *Confiteor tibi Pater.* Dar la Magestad Christo a su Padre eterno, Señor del cielo, y la tierra, las gracias del auer reuelado sus misterios, no a los sabios en presuncion, a los humildes y pequeños, si, conforme al decreto diuino. Manifestar que el Padre puso todas las cosas en sus manos, siendo solo quien conoce al Hijo con entera noticia, como con perfecta vnico el Hijo en conocerle; y en darle a conocer. Conuidar con aliuio a los opresos con la carga de affliccion y trabajos, persuadiendoles a que se hagan de su parte, que se sugeten al yugo de la ley diuina, el que imiten sus pasos en la paciẽcia y humildad, assegurandoles la quietud interior en ser su ley, si yugo, muy suauẽ, si carga, muy ligeras; es toda la letra del sagrado Euangelio. Por sobra o falta de conocimiento deue dexarse de alabar alguna cosa; pues mal puede alabarla el que no la conoce, y tan conocida puede ser, que sea el alabarla superfluo. Del sugeto que tenemos de hablar, lo que puede con fnerças naturales perceber el ingenio, no es menester dezirlo, pues es tal la deuocion de todos, y del santo tantas las marauillas, q̄ muy en indiuiduo son a todos patentes, las circũstancias no,

por lo mucho que tienen de diuino, que por lo grande y misteriosas se han hecho inexplicables, sin mucha luz del cielo. *Nemo nouit Filium nisi Pater.* Del Padre al Hijo es mutuo el conocimiento. Hijo soy de mi glorioso Padre S. Francisco, así lo profesé Dominico, en quien deue ser no menor el afecto, pena de degenerar de mi ser. Mi deuocion hija desta, y otras obligaciones conoce, y reconoce en nuestro Santo en lo posible, infinito que poder dezir; y así quando pudiera acordarme el serlo, me alienta el ser su hijo, pues como Padre conocera (siendo, como lo es, fuerza, el quedar muy corto) auer sido la causa falta de suficiencia, y no de voluntad. Con q̄ en vn padre son gustosas las ignorancias de su hijo. Mi Padre san Francisco es vno de los mayores amigos de Christo nuestro bien; es vno de dos los mas fauorecidos Apostoles de Maria, Madre y Señora nuestra; y así confio, que Christo, como Autor de la gracia, nos la comunicará. La intercesion de la Madre lo asegura. Obligemos nosotros a su Magestad con la oracion del Aue Maria.

Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terræ.

loco, & cap. ian cit.

VNA de las mayores luzes de la Iglesia nuestro Angelico Doctor, y Padre S. Tomas, tratando de la grandeza de animo en la question 129. de su 2. 2. en el 3. artic. pregunta, si es virtud. El 4. argumento con que prueua que no, es, que la magnanimidad; parece ser contraria a la humildad, q̄ es virtud. Prueua allí esta contrariedad, en q̄ es proprio de vn magnanimo, tenerse por merecedor de cosas grandes, y como tal menospreciarlo todo. Doctrina es del Filosofo, Ethic. 4. Por el contrario, el humilde se tiene por indigno de los premios mas cortos, y a los demas por mas merecedores. De la solució que dà nuestro Doctor Angelico a esta dificultad; satisfare a la q̄ es fuerza ya, viendo ser de la humildad dechado vn Santo, que en sí experimentaua tantos, y tan particulares fauores de la mano de Dios. Por quien podia entender, no solo estar en su amistad, sino ser vno de sus mayores amigos, y que al parecer, en competencia de mercedes tan grãdes, en opue

rá baláça, quãdo mas le fauorece Dios, el temeroso rezela justísimos castigos; quando mas le visita, y le regala, el, mas dudoso, y afligido, solicita el perdon, confesándose el mayor peccador, y quando con fè tan fundada en caridad ardiente, podia alentar la esperança a superiores premios, entonces como fino huuiera, ni entendiera nada de todo esto, son las penitencias mayores, las lagrimas mas cõtinuas, y el dolor de las culpas mas amargo. Verase claramente, como puede ser esto, entendiendo como la magnanimidad, y humildad no son virtudes contrarias: *Et sic patet, quod magnanimitas, & humilitas non sunt contraria, quamuis in contraria tendere videantur, quia procedunt secundum diuersas considerationes.* Dos cosas pueden considerarse en vn hombre; vna excelente y grande por especial beneficio de la mano de Dios: otra, que es todo defectible y miserable quanto tiene de su propria cosecha. El magnanimo estimase por lo que en si conoce de fauores del cielo, humillase conociendo sus defectos propios. El magnanimo menosprecia a los demas, si se apartan dela ley diuina; y el humilde estima lo que ve de virtud en los demas, q̄ es lo q̄ dixo el Profeta Psal. 14. *Ad nihilũ deductus est in conspectu eius malignus, timentes autẽ Dñum glorificat.* El santo estima al bueno, yno al q̄ no lo es. Desta doctrina cõsta la cõueniẽcia, queda satisfecha la duda, y cõfirmada con el santo Euãgelio, en quiẽ Christo ostenta su grandeza, y lo humilde. Su grandeza, diziẽdo ser su poder igual con el poder del Padre, *Omnia tradita sunt mihi à Patre meo.* Y su sabiduria, en conocerse con igualdad los dos, *Nemo nouit Filium, nisi Pater.* De lo humilde blasona, persuadiendo a que en esto le imiten, *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde.* Acreditando la justicia del diuino gouerno, en premiar, no al sabio, ni al prudente, sino solo al pequeño. No dize al ignõrante, que es el opuesto estremo: con que nos dà a entender que no le defagradan los sabios, y prudentes, si solo aquellos que presumẽ de serlo, y soberuios, estrañan el tenerse por pequeños en la propria estimacion. Caletano: *Non dixit insipientibus, & imprudentibus: sed parulis. Non displicere Deo sapientes, & prudentes, sed non paruulos in*

oculis proprijs. Que de la suerte que no impide la humildad a la magnificencia, antes realza la grandeza de animo, assi (esmalte de todas las virtudes) da mayor lustre al sabio, y al prudente, el ser humildes: de serlo solamente, se propone exemplar la Magestad de Christo, con tener tan en heroyco grado las demas virtudes. Desta, por lo pequeño, tan grano de mostaza, en quien, como en primera raiz, nacio, se alimentò, y llegó a la mayor eminencia el arbol de Francisco, tan frondoso de hojas de palabras diuinas; tan florido con el adorno de todas las virtudes, y tan cargado de los mas opimos frutos, en quien todas las obras de la misericordia se tegieron corona, premio a tantas vitorias, y argumento de tan gloriosos triunfos. En cuyas ramas habitaron, habitan, y tienen de habitar las mas celestes aues. A cuya sombra se aluergã todos los animales de la tierra. Apliquense a todos los estados, desde el aguila, y leon, Emperatriz el aue, y Rey el animal, y todos desde el menor al mayor, confiesen su mayor proteccion en nuestro Patriarcha. Para dezir mas en particular sus muchas excelencias, reduziẽdolas a la humildad, como a primer principio, segun el intento del Euãgelio santo, y la razon y conueniencia del Angel de la Iglesia, de la humildad con la magnificencia, me parece venir muy a proposito estas palabras del Profeta Baruc en el 3. cap. *O Israel quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius. Magnus est, & non habet sinẽ: Excelsus, & immensus. Ibi fuerunt Gigantes nominati illi, qui ab initio fuerunt statura magna, & sciẽtes bellum.* O Israel, que grande que es el Palacio de Dios, y que estendida tiene sus posesiones. Es tan grande, que no se le halla fin; es excelsa, y inmenso. Alli se hallaron en la infancia del mundo aquellos Gigãtes celebres, y famosos en el nombre, en el cuerpo terribles, y diestros en la milicia. Entendiendo por la casa de Dios a todo el mundo, como quiere el D. y Padre de la Iglesia, S. Ambrosio, lib. Examer. cap. 3. Del mundo, como dize vn moderno (es Maldonado) no escogio Dios a los Gigantes vanos con la soberuia: assi prosigue el texto, *Non hos elegit Dominus, sino a Israel, al pueblo menor, mas pobre, y mas humilde, y por serlo, le hizo*

mas fauores. Deste modo de gouernar tan contrario al q̄ tienen los hombres, da Christo a su Padre las gracias. *Quia abscondisti haec a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

Por la casa de Dios entienden Lira, en sentido literal, el cielo Impireo, nuestro Hugo el Templo santo de Ierusalen, mas en sentido mistico, ya el Parayso Terrenal, ya la Iglesia Militante; y el Cartusiano es del mismo parecer, *Spiritualiter, Domus, & locus Dei ingens, & maximus, est Ecclesia vniuersalis, toto orbe diffusa.* Estilo es ordinario, aplicar los atributos de vn todo a vna de sus partes principales. Tanto lo es de la Iglesia vniuersal la Religion sagrada de nuestro Serafin, que quando no fuera tan conforme a las Reglas de interpretar la sagrada Escritura, y a los fueros de la buena Retorica; tuieran a biẽ todos la exempcion en este singular: *O Israel quam magna est domus Dei.* O Israel, o Religion sagrada, pueblo escogido, y el mas fauorecido de Dios. Por excelencia, y mas en especial, casa de Dios, pues siendo el alma de qualquier justo tẽplo del Espiritu santo, adonde mas que en ti? casa de Dios, pues de ella, como de cosa mas suya, parece cuyda mas la Protidẽcia diuina. Casa de Dios, pues son tãtas sus perfecciones, que no solo muestra ser de Dios por efecto, sino que el afecto huuo de dar la traça, saliendo tal la fabrica, que muestra, no solo ser de Dios obra tan misteriosa, sino tambien ser suya, edificada para si, para fines de su mayor importancia; y assi la enriquezio: *Et quam ingens locus possessionis eius.* Tan a lo liberal q̄ no tiene numero su caudal, que inmenso en calidad es de lo mas superior. *Ibi fuerãt Gigantes nominati illi.* Es esta casa de Dios tambien grande, quanto a los moradores, pues en ella llamãdose, y teniendose todos por menores, el menor es en virtud, letras, y santidad Gigante verdadero, pues se tiene por pequeño, con que logra ser de los contenidos en la promesa, *Et reuelasti ea paruulis.* No Gigante fantastico, soberuio, y desuanecido, neciamente con presuncion de sabio, y de prudente, y por tal excluydo, *Quia abscondisti haec a sapientibus, & prudentibus.* Batablo en sus escolios dize, que quando Moyse en el Genesis pondera la grandeza de los Gigantes, que no enca-

recia la material, ni habla de lo grande, ni de la estatura del cuerpo, sino de su mucha valentia, y de su incomparable nobleza; *De statura corporis eorum, ac proceritate Moises in Genesi non loquitur, sed tantum de eorum potentia, ac nobilitate.* Simiramos la estatura y grandeza con perspectiua del mundo, que mira solo lo material, y estima lo que menos se deue, son pequeños los moradores de aquesta habitacion celestial, mas si con deuida atencion; *Statura magna scientes bellum.* Hallaremos son todos con nobleza del alma grandes, y diestros para la guerra, contra los vicios con admirable exemplo, contra los pecadores, con feruorosos sermones, contra los herejes; y otros qualesquiera infieles, con excelente doctrina, contra el infierno con espiritu, y con valor diuino, y en guerra justa contra el mismo Dios con oraciones, y asperas penitencias, (tolerese hasta despues esta proposicion de guerra justa contra el mismo Dios, que explicada, y entendida como se deue, es muy catolica) O Israel, que grande q̄ es la casa de Dios, gr̄a de en la duracion, que, sin genero de dnda, serà perpetua; gr̄a de en la exrelencia de los que la habitan; grande en la multitud de habitantes. *Magna durationis perpetuitate, habitantium magnitudine, mansionum multitudine,* dize nuestro Hugo, quanto a lo primero. Vn seglar de grande ingenio, muy noble, que de todo dieron sus palabras indicio, enfadado, y no se si escaldizado, de oyr hablar no cō tanta reuerēcia y respeto que se deue, de las Religiones, dixo lo mal que le parecia, y que tenia por cierto, que eran las que sustentauan la Iglesia, con que me dio ocasion a este discurso. Yo no dudo que sin ellas podia Dios conseruarla, mas suponiendo, segun lo que firuē, y aprouechan en orden a este fin) que ha querido q̄ seã etos los medios, siendo de fe, y siendo, infalible que aunq̄ sea perseguida, ha de durar la Iglesia hasta la fin del mundo. Con el supuesto, perpetuidad tienen las Religiones, y grande la de nuestro gloriosissimo Patriarcha, pues ninguna sirue mas a la Iglesia. Es grande por la excelencia de sus moradores. Sãtas, y santos, tantos Beatificados, tantos Canonizados, y tantos, de quien para estarlo, estan haziendo instancia sus heroycas virtudes, Predicadores, Maestros, Catedraticos, Inquisidores,

Obispos, Cardenales, y Pontifices son sin numero los sujetos, *Non habens finem*, Grande en la multitud de Conuertos, en ciento y diez y ocho Prouincias ay de Religiosas 15. mil Conuertos, y de Religiosos 11. mil. En los de Religiosas ay mas de duzientas y cinquenta mil, y mas de ciento y veyte mil en los de Religiosos, todas, y todos dedicadas al seruicio de Dios. Pues de la tercera Orden no son millares de millares? no contiene los mas de los Christianos desde el mas pobre oficial, hasta el mayor Monarcha? Grandeza por cierto incomparable, bien lograda humildad! y valiente defengañõ de la desuaneçida sabiduria, y prudencia del mundo, en quiẽ toca con las manos, lo que nõ han querido perceber los oydos, a las voces del Euangeliõ; *Quia abscondisti hæc a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*. Digamos mas en patticular las alabaças de nuestro Patriarcha: y sea la primera por mayor, serlo de tan ilustre, y esclarecida familia; pues siendo tal, claro se da a entender qual fue su Padre. San Ambrosio lo. cit. dize, que conocido el mundo, se conoce su Criador. Y san Agustin mi Padre in sent. nu. 73. dize, que es admirable el mundo, mas mas marauilloso su Autor, *Mirabilis est fabrica mundi, sed mirabilior fabricator*, Y en el lib. 5. cõtra Maxi. cap. vlt. contra Arrianos, prueua la inmensidad del Hijo, de ser tã dilatado el mundo, *Si mundus pene immensus, quantus debet esse ipse mundi Creator?* Segun esto con respuesta reciproca, sea la mayor alabaça desta Religion sagrada, el tener por Padre al Serafin Francisco. Y auiendo de dezir las del Sãto, sea la primera el ser Padre de tã Sãca Religiõ. *Quer*er dezirlas todas en patticular, es querer intẽtar vn impossibible. Tienen cierto genero de infinidad, y en el mismo, de razon, han de ser incomprehensibles. *O Israel* Esto quiere Batablo que nos dẽ a entẽder aqui la esclamacion: *Exclamatio, qua vult ostendere, thesauros sapientie diuine esse humano ingenio incomprehensibiles*. Y quando no lo fueran, fuera muy fuera de propõsito detenernos en referir historias. Expliqueme vn exemplo: En las tinieblas de la noche, por grande que sea vna antorcha, es su luz limitada, y asì para que se parezca, es menester que estẽ en

distancia proporcionada, y en lugar cōueniente; no así la luz del sol; pues es tanta su actiuidad, y sus rayos tan difusos, que al punto q̄ renace en el Oriente, del todo se manifiesta, penetrando su claridad los valles mas profundos, y las cuevas mas ocultas. Luz es la gracia, y qualquier santo es antorcha encendida, segun los grados, es menor, o mayor; y así para que sus virtudes se den a conocer, es menester dezirlas; mas nuestro Serafin llagado, es sol: y así al punto q̄ se propone al ingenio, o la lēgua, no ay fiel q̄ no conozca clara y distintamēte, q̄ es en la Iglesia el Israel escogido, el Palacio de mayores primores, el pobre de mayores riquezas, y en numero infinitas, el Gigante mayor en las virtudes, y en su estimaciō el menor, el mas humilde: *Et reuelasti ea paruulis*, id est, *humilibus*, dize nuestro Hugo, y el mas diestro para la guerra cōtra los tres enemigos del alma, de quiē alcançò tãtos, y tan gloriosos triūfos, vaya el oyēte aplicãdo su vida, *O Israel, Idest, vidēs Deū per fidē*, dize nuestro Hugo, grãde en la fē, y tã ansioso de dilatarla, y de morir por ella, como prueuã la jornada q̄ hizo passando a tierra de Moros, y tantos, y tan trabajosos caminos entre Christianos, que como fiador de la reforma del mundo (de cuya obligacion dirè despues) para pagar a Dios en parte tantas deudas, padecio infinitos trabajos, en reduzir los hōbres, de quien le hizo la Magestad de Dios particular Protector, y como a tal deuemos todos acudir por remedio en las necesidades, seguros de q̄ ninguno, que fuere su especial deuoto, perecerã en los peligros, y que por este medio aseguran su saluacion; esto se ha de entender con su grano de sal, claro estã, que el que estã en pecado mortal, que estã en estado de condenacion, por mas deuociones que tenga: lo que quiero dezir, es, que tener esta, sera parte, segun es de poderosa con Dios, para que, mediante la gracia, salga de estado tan infeliz; de suerte que tengo por cierto, que para alcançar qualquiera merced de Dios, es este vno de los mas ciertos caminos: *Omnia tradita sunt mihi à Patre meo*. Todas las cosas puso el Padre en mis manos. Y Hugo Cardenal: *Omnia, non solum potestas cœli, & terræ, sed homi-*

num, quia per me habent accessum ad Patrem, entiendo, no solo el poder en el cielo; y la tierra, sino en todos los hombres, pues ninguno puede llegar a Dios, sino es por Christo, que es el forçoso, y verdadero camino: facil es de aplicar esta doctrina, y de entender con su proporcion, que qualquiera que quisiere llegar a Christo, que ha de ser por Francisco, de la suerte q̄ por el conocimiento del retrato se viene al del original, y de la suerte que Christo alcançò esta dignidad por padecer, *Propter qd exaltauit, & donauit illi nomē, quod est super òe nomē.* Assi nuestro glorioso santo, como el mas parecido en padecer. Consuelense todos los q̄ padecē, y acaben de entēder lo, y q̄ no ay otro camino para el cielo, Caictano, *Qui ab omni labore exēptus est, & nullo grauatur onere solum restat, nō inuitatus a Christo.* Ay del q̄ en esta vida no tiene algũ trabajo, y dichoso el q̄ en ellos es imagē de Christo. Claro està, y ser mas parecido n̄ro Patriarcha, por las insignias de su passion gloriosa, y por el fauor de las llagas impressas inmediatamente por el mismo Christo disfraçado en Serafin. Assi se dize en vno de los Hymnos del santo; *Venit Rex de cælo.* Y despues *portento mirifico.* Portēto marauilloso. Cierito està, q̄ lo q̄ fue portēto seria admirable, digno de admiraciō, y parece q̄ viene a estar de mas la palabra, digno de admiraciō, pues no, con elegancia està, y por heroyco estilo explica lo grande, lo nueuo, lo inaudito, y lo increyble de tan raro fauor, y de vna marauilla nunca jamas vista, ni oyda, Pues es dezirnos, que de la suerte que ay vna grande distancia desde lo portentoso a lo ordinario, assi dentro del orden de lo mas marauilloso, fue este fauor admirable, y por tanto superior a todos los demas, que hemos oydo, por muy portentosos que sean: *Portento mirifico.* Dióle la Magestad diuina, con aqueste fauor, vn genero de mayoria, en que de pocos puede auer compētencia. S. Tomas, mi Padre, en la 1. parte. q. 50. en el 1. art. dize, que no estuuiera perfectō el vniverso, a no auer en el criaturas espirituales. (Muy suya es la razon con q̄ lo prueua). Por q̄ la perfecta semejaça dl efecto a la causa cōsiste en q̄ de parte del

aya alguna cosa que se parezca a la causa en aquello que tomò como por instrumẽto para obrar. Dios dio ser a las criaturas por los dos soberanos atributos de su entendimiento, y voluntad, y vno, y otro es espiritu purissimo: luego a la perfeccion del vniuerso importaua auer Angeles, que spiritus se pareciesen a su causa. *Vnde ad perfectionẽ vniuersi requiritur, quod sint aliqua creatura intellectuales.* Y de aqui puede tambien prouarse que los Angeles son los mas perfectos, como mas parecidos. En la segunda creacion, en q̃ a costa de su preciosa sangre, hizo obra tan milagrõsa. Los instrumẽtos de su passion gloriosa fueron la causa, y entre tãtas heridas, las llagas lo que mas estimò, pues a ellas solas conferua, aun estãdo glorioso: Luego el Santo que las tiene se le parece mas. Y es el mas excelente, y el tenerlas, argumento del feruor grande de caridad, y humildad grande, que es delo que mas se preciaua la Magestad de Christo, *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde. O Israel.*

Todo quãto puede dezirse desta palabra viene muy a proposito He visto los expositores de las lenguas, y cõsultado algunos, y dizen que les parece que, segun la raiz, no es tã proprio el *Vidēs Deũ*, el q̃ ve a Dios, como el que preualece, o mãda, o señorea: y asì en las Concordancias Hebreas està, *Præualēs, aut dominans cum Deo, vel Deo.* Y de la misma razon del Texto parece que se colige en el cap. 32. del Genesis, que es despues de auer luchado Iacob, ya fuesse con vn Angel, ya cõ el Verbo eterno, quedando vitorioso, le dize; Ya no te llamas Iacob, sino Israel; porque si contra Dios tuuiste valentia, quanto mas la tendras cõtra los hombres, *Nequaquam, inquit, Iacob, apellauitur nomẽ tuum, sed Israel, quoniam si cõtra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines præualebis.* Esta historia refiere Oieas cap. 12. Ver. 4. y la palabra *Inualuit*, es la misma en el Hebreo, y tiene la misma significacion (reparese en que se colige deste lugar, que esta vitoria se alcançò cõ lagrimas, y oracion, y apliquese a nuestro Padre) O Israel, valiente Capitan, y tanto que en batalla con el mismo Dios, quedaste vitorioso. Tenia el mundo tan ofendido a Dios, que trataua destruirle

destruirle otra vez; sale a la defensa Maria, Madre de pecadores, y presenta por esta parte a los dos mayores amigos, a los dos hōbres más prodigiosos, y Sātos de mas perfecciones, vn Francisco de Assis, y vn Domingo de Guzman, cuyas virtudes obligadas a reformar los vicios, se oponen (al parecer) a la diuina justicia, que obligada, o vencida, de tanta intercessiō, embayna el rigor de su estoque en la misericordia. Desto que acabo de dezir se coligen tres cosas. La primera, que puede auer guerra justa contra el mismo Dios (desdoblese la hoja, y dese por Catolica esta proposiciō) pues de su parte, quanto al modo de hablar, ay testimonio expreso, *Si contra Deum fortis fuisti*. Si tuuiste contra Dios fortaleza. Y quanto al sentido, es el mismo que se da en otras ocasiones semejantes, y cō el que dize (creo q̄ es la dulçura de Bernardo, in Can.) *Triūphat de Deo Amor*, que el amor triunfa del mismo Dios. Lo segundo que se colige es, la grande amistad destos dos gloriosos Patriarchas, q̄ tan bien fundada, en la destinaciō de fin tan superior, en presençia de dos testigos del mayor abono, Christo, y Maria, y como el cōseruarla es la joya mas preciosa q̄ dexarō en herencia a sus hijos, de quien son vnas las honras, y vnas las voluntades; (y acabe de entender el vulgo, si experimenta encuentro entre nosotros, q̄ es solo de entendimiento, que en lo demas, aunque sean las Religiones dos, el alma, el espiritu, y el coraçon es vno. Propongo dos lugares, y dexarelos a la ponderaciō de los curiosos. David Psalmo. 86. *Homo, & homo natus est in ea*: vn hōbre, y otro hōbre nacio en la Iglesia; parece que auia de dezir nacieron en plural, no, bien estā. Dos hōbres nacen en la Iglesia a reformar el mundo, San Francisco, y Santo Domingo mis Padres; mas cō tan estrecha vnion de amistad, que pueden dezirse vno, y vna sus dos Religiones. Bien viene en singular el nacio. El segūdo lugar ha de ser en Iosue, donde se dize, que los hijos de Ruben, y de Gad, edificaron a Dios altar de grandeza infinita. Altar, y sacrificio son a Dios estas dos Religiones. O qual veniā las propiedades de los nombres de los dos Patriarchas, a los nuestros en comun, y en particular a cada vno, mas no es, bien dete.

detenernos con detrimento de lo mas. especial del principal assumpto, que es lo tercero que se infiere del lugar del Genesis, Si con Dios es, y fue tan poderoso, que serà con los hombres: *Omnia mihi tradita sunt a Patre meo*; pues parece q̄ el poder de Christo se passò a las manos de Francisco, *Omnes creature*, y la jurisdiccion de todas las criaturas. Que de milagros podriamos referir en los quatro elementos, digamos solo vno, que sin serlo, es el que causa a lós atentos mayor admiracion, vn auer sido este Patriarcha, y serlo sus dichosos hijos, dueños absolutos de los coraçones de todos, y de todas sus haziendas, ay ninguno que la pueda negar, pidiendola Religioso Francisco? Confiessen las demas Religiones tener esta cosa en que, con euidencia, se auentaja a las demas; y vna de las cosas en que, sea este dominio en las casas de todos. No fue milagro quanto vimos en el Capitulo general que el año de 33 se celebrò en mi patria Toledo? No se vio el gusto y deuocion con que todos, olvidados de si, acudierõ en diuersas materias; y pues anda impresso, y cõ tan superior estilo, solo quiero que ponderen, que en vna ocasion, quando està aquella tierra con necesidad tan extrema, que los mas poderosos aun no pueden con moderacion sustentarse, fue la riqueza tanta, la abundancia tan grande, que sobrauan regalos, para passados de dos mil Religiosos, y por muchos dias, q̄ estoy cierto que si el mayor Monarcha del mundo lo tomara a su cargo, no se si llegara a mediarla. Limosnas de a quinientos, de a mil, y de a siete mil ducados, Quando a todos les falta, puede hazer la deuocion el que les sobre: quando son pocos los q̄ tienē para si, para darlo a los hijos de Francisco, ha de sobrar, O Israel, o Religion sagrada, *Quam ingens locus possessionis eius*; Quien en el mundo tiene, ni tan ciertas, ni tantas posesiones, el Cartusiano, *Diuitiarum ipsius*. Quien podra juntar tantas riquezas, si solo los hijos de tan grande santo, que es verdadero pobre, por dexarlo todo. adquirio possession mas segura, siendo el mayor acto positiuo de que a la pobreza voluntaria, estan vinculadas las riquezas, y de que està la magnificencia tan lexos de encontrarse con la humildad: que al humilde

milde buscan las mas ciertas grandezas. Y que si dezimos q̄
 Iacob vencio a Dios, fue porque llorò humilde, y hizo ora-
 cion deuoto, porque para el humilde guarda Dios los bue-
 nos, que lo son, como el conocimieto de los mayores miste-
 rios, *Et reuelasti ea parvulis*. Todas las virtudes posibles estu-
 uieron en Christo nuestro bien, y solamente manda q̄ le imi-
 ten en dos: *Cum vniuersas Iesus habuerit virtutes, duarum tan-
 tum virtutum se proponit exemplum*, dize Caietano, todas las
 tuuo en eminente grado nuestro Santo; mas de las dos, paciē-
 cia, y humildad, despues de Christo, fue el mas proprio de cha-
 do, y por ser capitales, se puede inferir dellas eminēcia en to-
 do lo demas, y que por ellas se adquiere vn ser, o vna aparien-
 cia de diuinidad. O qual es el lugar de Tertuliano, para esto se
 gundo, *lib. 8. de Patientia*, en que arguye a los Fariseos de des-
 conoecidos, quando tanta paciencia le acreditaua Dios, tanta
 fue era imposible tenerla, quien fuera hombre tan solamen-
 te: *Hinc, vel maxime, Pharisei, Dominum agnoscere debuistis, pa-
 tientiam huiuscemodi nemo hominum perpetraret talia, tantaque
 documenta, quorum magnitudo, penes nationes quidem detrectatio
 fidei, penes nos vere ratio, & structio satis aperte, non sermonibus
 modo in præcipiendo, sed etiam passionibus Domini sustinendo pro-
 bant his, quibus credere datum est, patientiam Dei esse naturã ef-
 fectam, & præstantiam ingenitæ cuiusdam proprietatis*. En gra-
 cia de los doctos he puesto todo el lugar, cõ pena de no tener
 lugar de ponderarle todo. Llegò la paciencia a ser naturaleza
 en Dios (habla de Christo) y dignidad de cierta propiedad
 no engendada, ya el sufrimiento en Christo no accidente q̄
 se mueue con qualquiera ocasion, cosa tã natural al hombre
 mas bien considerado, erale natural, y tan intensamente, y
 con tanta firmeza, que parecia mas que virtud en el propie-
 dad diuina, y que esto parece que quiere dezir no engēdra-
 da, y de tal calidad, q̄ por los realzes della deuia conocerle, y
 cõfessarle Dios. Excelente virtud! Pues no tiene menos no-
 bleza la humildad; pues està tan lexos de perder el que se hu-
 milla, que antes va mejorando de ser, en que se dan las manos
 la humildad y la magnificencia. El que se humilla, se deshaze,
 C y mien-

y miétras mas, mas se va acercando a la nada, en quien despojada de su proprio ser qualquiera cosa, se mejora de fuerte, q̄ adquiére el ser de Dios; que es el que tienen las cosas ne asisténtes *intra causas*: permita el rigor escolastico en la aplicacion algo deste exemplo, y en nuestro Santo, que tanto se humillò, *Excelsus, & immensus*, auer tomado por camino tan humilde possessiõ de los mayores bienes del mismo ser de Dios, gozandole: *Non loquitur definita aliqua possessione, sed de infiniti boni possessione*, dize Teodoreto. Y prueue pues esta dotrina lo aceptas que son aquestas dos virtudes a los ojos de Dios, y que los mas excelentes en ellas, son sus mas fauorecidos: y que nuestro glorioso Patriarcha, en la paciencia prodigio, y en la humildad milagro, es el que ha imitado con mas primor, las liciones de Christo: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis Corde. O Israel quam magna est domus Dei*, Efectos fueron de su humildad tanta magnificencia, y prerogatiuas tantas, como el priuilegio, por tantos caminos raro, de estar el cuerpo feliz en pie, dâdo a la admiracion tan perpetuo, y cõtinuo milagro, lo que quita de põderacion a la lengua, estar el cuerpo en pie explica su humildad, aũque parezca dar indicios de lo cõtrario. Estaua sentado el Sacerdote Heli en vna silla, 1. Reg. 4. cap. y dize el P. y D. Sã Gregorio, que estar asì sentado era, por q̄ era soberuio, *Quid est quod sedet super scella, nisi quia superbe extollitur de doctrina*, luego el estar en pie serà señal de humildad reuerēte, a quiẽ supone la verdadera grãdeza. Y asì aunq̄ el estar en pie la signifique cõ toda cõsistencia, como dize el Calepino, *Erectus sum, cõsisto*, en su razõ intrinseca excluye a la soberuia, coligete de vn lugar q̄ refiere: *Hi stāt ambo, & nõ sedēt*: y el estar sentado ya diximos de S. Gregorio, q̄ significa la soberuia. El mas diuino Euãgelista, y el amado, da fundamēto Apoc. cap. 7. para q̄ se tēga por cierto q̄ los bieauētutados tienē de estar en pie, *stātes ante Tronũ*, y asì ya q̄ no quiso la Magestad diuina fauorecer a nuestro Sãto: lleuãdole en cuerpo y alma, en muriēdo, a la gloria, le hizo vn fauor, q̄ por lo demas particular a nuestro modo de entender, parecera mayor! q̄ estè en pie vn cuerpo ya glorioso, q̄

se incorruptible, q̄ tēga perpetuidad, y permanezca! q̄ esto di-
ze t̄bien la palabra, *stare*, muy natural parece, deuda es al es-
tado q̄ tiene, mas que sin el, en el ser corruptible, y en el de-
cadauer, estè en pie, y tēga t̄ firme duraciō, causa admiraciō
mayor; demas desto, se cōlige estar asì por estar en presencia
de Dios, y alli antes de r̄sucitar glorioso, quiero dezir, hōra-
do, *Tu vero sta mecū, &c.* Deu. 3. (Vease a S. Pedro Damiano,
lib. 3. epit. epif. 8. q̄ entiēde el estar sentado de la floxedad, y
pereza, y por el cōtrario el estar en pie nuestro S̄to, sea argu-
m̄to q̄ desde d̄tro dela sepultura est̄ fauoreciēdo a todos, a
toda satisfaciō, q̄ t̄bien lo significa el *stare*, y de q̄ est̄ triūfan-
do de la misma muerte, al parecer, dispensando en el el con-
uertirse vn cuerpo difunto en tierra, o q̄ auia q̄ ponderar a-
qui! no puedo detenerme, por q̄ uiuo humilde se trató como
muerto, y q̄ se entiēda por estè singular q̄ los gr̄des fauores,
y los gr̄des misterios, los da, y manifiesta Dios a los humil-
des, *Et reuelasti ea paruulis, O Israel*, o Religiō dichosa de vues-
tras excelēcias, al principio sacamos por buena consequēcia
las de nuestro glorioso Patriarcha, aora de las suyas se infierē
cō euidēcia las vuestras. Pues de Padre t̄ glorioso, fuerça es
feā esclārecidos los hijos, *Omnia mihi tradita sunt a Patre meo*.
Yo tengo toda quanta grandeza tiene el Padre, *Quidquid ha-
bet Pater, & ego habeo*, dize nuestro Hugo, cō q̄ qualquiera
de sus hijos es vn uiuo retrato de su Padre glorioso. A no ser
en su casa de los Descalços, dixera muchas cosas mas, aunque
pudiera, seguro de no ser, ni parecer adulador. T̄mor de de-
sagrado t̄ religisa modestia, me obliga a callar muchas ver-
dades de vista, y experiēcia, en fin en ello se haze epilogo de
todo lo q̄ tēgo dicho, y de tantas virtudes, q̄ es imposible de
zirlas, *Prolixus locus possessionis eius*, lei del Griego en la Bliuia
Regia. Lugar prolixo el de possessiō, entre otras, por dos co-
sas suelē llamar prolixa alguna obra, o labor, o vno por otro:
por las muchas delicadezas que tiene por ser muy prima: o
por las muchas dificultades que tiene la labor. Por todo vie-
ne muy bien el nombre de prolixo a esta Religiō, por los pri-
meros del modo de viuir: por los puntos t̄ delicados de sus

cō:ēplaciones, y oraciones. Dicho se està quãto a lo dificultoso, tãtos preceptos obedecidos cō gusto, y tãtas penitēcias executadas cō valor. Mas, *Prolixus locus*; prolixo quiere dezir estēdido; esto aplicado se està; vamos a que tambien significa, Lo liberal, lo beneuolo (vease el Calepino) donde, como aqui, la beneuolencia, y la liberalidad se ha hecho costūbre, o naturaleza. Ninguno puede tambien saberlo como yo, que antes, y despues de religioso, he viuido y conuersado muy dētro de sus Cōuentos, admirando muchas cosas, mas tras lo liberal, y y beneuolo, q̄ no he visto, en materia de dar y recibir limosnas? Si Dios se las da a manos llenas, ellos a manos largas las reparten, y esto tan gustosos y alegres, que no me espanto roben los coraçones del pueblo, como predicando, y confessando, los animos de los mas entendidos, mas doctos, y mas graues. Llamanse entre si caridad, y vienes muy bien, porq̄ dado que en otras muchas partes ay muchos caritatiuos, aqui cada vno parece que es la misma caridad, y en tanto grado, q̄ si en alguna ocasion la ha tenido la ignorancia, para no entenderlo ansi, ha se engañado, que encuentros de entendimiēto, ya lo he dicho muchas vezes, no perjudican a la voluntad sus fueros) entōnces, entōnces, si, podian prestar caridad: Pues en orden a los demas (o si agora començara el sermon) que de cosas sabemos, y hemos visto, no menos dignas de estimacion, q̄ la que succedio este año. Inunda el Turia tan de improuiso, q̄ a vn pobre hombre, que lo estava, y durmiendo, debaxo de la puente de la mar, le despertò la auenida a continuar el sueño para siempre, preuinole la suerte vna morera, y asido de vna rama (debil defenſa al rigor de tan fuerte contrario) penetraua con gemidos el viento, y oyole el cielo, pues le oyeron en San Iuan de la Ribera, y al punto los religiosos; dexando de acudir al reparo de su casa, quando no solo el peligro, sino la execucion, los hanegaua (o amor del proximo) salen a remediarle, y ayudandole con oraciones, y animandole con voces todos, vno se arroxa a lo mas peligroso; y llegando adonde estava el pobre, casi exanime, a fuerça de valor, le yua conduziendo. El furor de la corriente hizo que le perdiēse, y en socorro

corro, se arroxa al agua otro religioso (y todos hizieran, u rue-
ra menester, lo mismo) con cuya ayuda le facaron tan muerto,
que podemos dezir, que resucitó a puras diligencias de la
caridad de los Religiosos. Ponderese esta accion en vn peli-
gro tá grande, y q̄ auiedo llegado a noticia del Excelentíssi-
mo señor Marques de los Velez, esta lastima, no solo cō
la obligacion de Virrey, sino con la piedad de Principe, y
de tan gran Christiano, hizo se acudiesse al remedio, mos-
trando el acierto y presteza de su ingenio, en el medio que
dio su Excelencia (que darle a proposito, tan aprissa, y en
aprieto tan grande, no es poca marauilla) ofreció libertad
a qualquiera de sus esclauos, que entrase a facarle. Fueron
todos apercebidos con sogas, y cordeles, y yo fuy tam-
bien, para solicitar la diligencia. Llegamos hasta donde
permitio la puente, y el rio iua de suerte, que acobarda-
dos los esclauos, no se atreueron a entrar sin mouerles muchas
amenazas, ni ruegos, ni el proprio interes de la amada liber-
tad. Esto supuesto, juzguese agora la caridad, y el valor
Religioso, *Excelsus*, & *immensus*, tan grande, que es im-
posible esplicarle, que este hyporbole contienen las pala-
bras, inmenso. y sin fin, como dize el Cartusiano, *Quo-
niam eius magnitudinem metiri nequimus*. Y pues es impos-
sible, dexemos la ponderacion de todo a los deuotos, que
den gracias a Dios. de ver tanta magnificencia con tan gran
de humildad, fauorecida con el conocimiento de los diui-
nos misterios; engrandecida con ser por excelencia casa
de Dios, grande su possession sin fin, grande en la perpe-
tuidad, en la grandeza de los que la habitan, y en la mul-
titud de moradas, por quien se coligen las excelencias de
tan santo Patriarcha que triunfa de los cielos, y de la tie-
rra, y de su mismo Autor, honrado con las llagas, por hu-
mildad, en el naturaleza, como en Christo propiedad no
engendrada, de donde se comunicò a sus hijos tanta humil-
dad, beneuolencia tanta, y caridad tan grandes; y ser en su-
cession Apostoles de la Reyna del cielo, y reformadores del
mundo. Y pues nos conuida Christo a tres cosas en el E-
uango.

uangelio; a venir a recibir el yugo, y a aprehender (vea-
se a Cayetano; el camino para el Padre, es el Hijo, para el
Hijo su gloriosa Madre; y para esta señora, los dos ami-
gos, y nuestros Patriarchas. Para ayuda de costa, de ca-
mino de tantas dificultades, el Rosario santissimo es el mas
a proposito, para assegurar la gracia, y alcanzar la gloria. Ad
quam nos perducat Iesus Christus, &c.

[The following text is extremely faint and illegible, appearing to be a prayer or a collection of verses. It is organized into several lines of text, but the characters are too light to transcribe accurately.]

